



La embarcación Taihoro se impuso por 7-2 a Ineos Britannia en Barcelona

Neozelandeses celebraron con el haka su triunfo en la Copa América de vela

“Esto es fantástico”, dijo Peter Burling, quien por primera vez logró tres victorias consecutivas en 173 años de historia.

HÉCTOR MUÑOZ

Con el característico haka, esa coreografía intimidante que se ha hecho común en el rugby internacional, donde los All Blacks neozelandeses han instalado su propia leyenda, fue recibida este sábado la tripulación del Emirates Team New Zealand luego de ganar con 37 segundos de ventaja la novena regata y vencer por 7-2 INEOS Britannia en el cierre a la Copa América de vela, que se desarrolló en Barcelona, España, y que constituye una gran cita de los mares y la tecnología de vanguardia en la navegación.

La final se hizo esperar poco más de media hora porque no había viento, quizás el principal invitado en este tipo de competencias, pero, una vez que llegó, la embarcación defensora, que necesita solo una regata más para asegurar el triunfo, salió a dar el golpe definitivo para alcanzar su quinta corona en la prueba y su tercera victoria consecutiva, algo que nunca antes se había producido en los 173 años de historia del tradicional certamen.

“Estoy muy orgulloso del trabajo colectivo de todos. Ahora mismo siento una emoción increíble. Hay que celebrar. Lo que hemos logrado es algo fantástico”, dijo el estandarte de la vela mundial Peter Burling, de 33 años, quien estuvo al timón del AC75 que tiene por nombre Taihoro, que en maorí significa moverse rápidamente como el mar entre el cielo y la tierra, nombre que bien traduce el espíritu del pueblo aborígen y de esta embarcación neozelandesa que en cuatro de las últimas ocho versiones la Copa América se ha llevado la mítica Jarra de las Cien Guineas, que recuerda el premio que la goleta América recibió en 1851, tras imponerse en la regata Queen’s Cup, que se realizó con motivo de la gran exposición de Londres.

Decenas de ingenieros de los más diversos ámbitos, como la mismísima Fórmula 1, participan en el diseño de los veleros que se dan cita en esta competencia que no tiene periodicidad fija y que va a tono con los distintos momentos de la historia y del avance tecnológico. Y, como en un buen equipo de fútbol, las tripulaciones también congregan a los mejores de cada época.

Esta vez Burling tuvo a su lado al cuatro veces campeón mundial y medallista de oro olímpico en Londres 2012, Nathan



Ingenieros de diversos ámbitos, incluso provenientes de la Fórmula Uno, participan en el diseño de las embarcaciones.



El haka que cerró la histórica victoria del equipo neozelandés.



Decenas de embarcaciones tuvieron una vista privilegiada de la competencia. Es improbable que Barcelona siga siendo escenario del certamen.



Los neozelandeses le sacaron 37 segundos de ventaja a la embarcación británica.

Outteridge, quien fue el gran fichaje de la temporada, además de los “controladores de vuelo” (*trimmer*) Blair Tuke, monarca olímpico en Río de Janeiro 2016, medallista de plata en Londres 2012 y Tokio 2020 y seis veces campeón mundial, y Andy Maloney, vencedor de la Youth America’s Cup.

“Este triunfo es un sueño hecho realidad. Hemos trabajado mucho para lograr esto y estoy muy agradecido y orgulloso por formar parte de un equipo tan bueno. Es un momento que nunca olvidaré”, dijo Outteridge, quien con esta victoria debuta en grande en la Copa América.

El cerebro y máximo ejecutivo del equipo kiwi, denominado así por un pájaro característico de Nueva Zelanda, el CEO Grant Dalton, estimó que la próxima versión del torneo debería tener lugar

en dos años más, aunque todavía es incierto el escenario más propicio para una nueva defensa del título. Valencia y Yedda, en Arabia Saudita, han mostrado su interés por albergar la cita, aunque Auckland reclama por derecho propio la posibilidad de ser anfitrión luego del triunfo del Team New Zealand.

“Estoy muy feliz por esta de victoria. Esto no es un trabajo, son unas vacaciones, una pasión y una vida. Los chicos tienen derecho festejar, pero yo pasaré esta vez”, dijo con humor Dalton. ¿Por qué?, le preguntaron. “Porque en 2021, cuando todos volvían de madrugada después de celebrar el título, yo seguía en mi oficina enviando correos electrónicos: el día de después es el más duro de la Copa América. Tienes que seguir trabajando para la siguiente”, cerró.